

ÍNDICE AI: ASA 21/181/99/s

6 de octubre de 1999

## **Timor Oriental: Continúa el ataque selectivo de refugiados**

Según un nuevo informe publicado hoy por Amnistía Internacional, la población de Timor Oriental que se ha refugiado en Timor Occidental y en otras partes de Indonesia continúa siendo hostigada, amenazada y atacada por las milicias partidarias de la integración.

«Esta intimidación y persecución de timorenses orientales por las fuerzas armadas indonesias [las TNI] y los grupos milicianos debe cesar de inmediato», advierte Amnistía Internacional. «El gobierno de Indonesia no puede seguir pretendiendo que no tiene control alguno sobre estos elementos indeseables.»

La organización de derechos humanos continúa recibiendo informes fidedignos de secuestros y amenazas en Timor Occidental. Por ejemplo, el paradero de seis jóvenes secuestrados por los grupos milicianos en Atambua el 27 de septiembre, sigue sin conocerse. Según informaciones recientes, los seis hombres fueron aprehendidos frente a un taller de reparación de vehículos donde se encontraban reparando el automóvil de un sacerdote. También se ha denunciado que dos miembros de la milicia Aitarak secuestraron a un timorense oriental, Bantalen Soares, que se encontraba en el campo de refugiados ubicado en el Estadio Gor de Kupang.

Mientras tanto, la situación de los refugiados en Timor Occidental sigue deteriorándose visto que las milicias están impidiendo que las organizaciones humanitarias suministren a los campos alimentos, medicinas y otros artículos esenciales. Según informes dignos de confianza, no se está repartiendo comida a aquellos refugiados que han manifestado su deseo de retornar a Timor Oriental.

La organización de derechos humanos teme que los refugiados, especialmente en Timor Occidental, no puedan escoger libremente si desean regresar a Timor Oriental o asentarse en otras partes de Indonesia o marchar a terceros países, debido al control que detentan las milicias en la zona.

Amnistía Internacional teme asimismo que el programa de transmigración anunciado por el gobierno indonesio para los timorenses orientales que desean asentarse en otras partes de Indonesia, podría potencialmente hacer que los refugiados se vieran forzados a revelar si apoyan la integración o la independencia, lo que los expondría aún más a violaciones de derechos humanos.

«El gobierno indonesio debe parar el programa hasta que pueda demostrarse que se dan las condiciones necesarias para que los refugiados puedan tomar su decisión libremente, sin coacción y bajo la supervisión de la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros organismos independientes.»

Ante la posibilidad de que se reanuden en breve los vuelos de regreso de Timor Occidental a Timor Oriental, como ha anunciado la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, Amnistía Internacional ha advertido que los refugiados que regresen podrían correr todavía peligro de ser atacados por las milicias o de encontrarse en una situación realmente espantosa desde el punto de vista humanitario.

«La comunidad internacional debe asegurarse de que cualquier programa que se establezca para el retorno de los refugiados vaya acompañado de medidas que garanticen la seguridad de éstos, y les provean de alojamiento, servicios básicos y otros requisitos humanitarios.»

Amnistía Internacional teme que los nombres de muchos activistas, como los que defienden los derechos humanos, los que se ocupan de trabajos humanitarios, los estudiantes y los miembros del Consejo Nacional de Resistencia Timorense, continúan figurando en listas de inmigración que les impiden salir de Indonesia por orden de los servicios de información del ejército indonesio. En los últimos días se conoce el caso de por lo menos una persona a la que se ha impedido salir del país porque su nombre figuraba en una de dichas listas. Las negociaciones con las autoridades indonesias sobre un posible programa de evacuación, están estancadas.

En Yakarta, los timorenses orientales tuvieron que huir en medio de la noche del hotel en que se hospedaban cuando las milicias y miembros de las TNI se personaron en el establecimiento en su busca. En Ujung Padang, Sulawesi, se ha denunciado que miembros de la milicia Aitarak se han hecho con el control de tres campos en los que se encuentran refugiados más de 3.600 timorenses orientales.

En Flores, los observadores dicen que el ejército indonesio —miembros del batallón 744 y del tristemente célebre batallón 745, recientemente desplegados en Timor Oriental—, están contribuyendo al creciente terror en que viven los refugiados de Timor Oriental y la población local de la provincia.

\*\*\*\*\*

Si desean más información, o recibir una copia del informe «Timor Oriental: Los refugiados en peligro» (Índice AI: ASA 21/180/99/s), pónganse en contacto con la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, teléf. +44 171 413 5566, o visiten nuestra página web en <http://www.amnesty.org>